



EL DIA

7-IV-1991 (A611707)

REDACCION Pág. 3

000188150

EDITORIAL

## UN CERRO LLAMADO GABRIELA

**N**os asombra que una peregrinación impresionante de intelectuales, diplomáticos y maestros chilenos, converja hoy hasta los cerros de Elqui para solemnizar en el nombre de una cumbre otro testimonio a la memoria de Gabriela Mistral.

Es que los poetas ven lo que nosotros no vemos. Ellos, con una mirada doblemente penetrante, han logrado percibir en el texto de la escritora un sentir y latencia constante de la cordillera. De su gusto por las cumbres y los vientos; del convite a los niños y a los ángeles para encontrar allí la fusión del espíritu y la materia.

Para muchos, consagrar un cerro como honra constante, no pasa más allá de un acontecimiento casi pintoresco. Cuidado, hay que entenderlo y percibirlo en la dimensión de lo que perfora el espacio y atraviesa el tiempo.

"Ella, que nunca olvidaba nada", no dejó nunca de consignar en sus escritos las "historias" que le contaron los cerros de su infancia, porque doce cerros "le ahuecaron cuna de piedra y de leño" y de niña se crió "con más cerros y montañas que con rosas y claveles".

Por la Biblia, su compañera constante a la que solía llamar "libro mío, en cualquier tiempo y en cualquier hora" accedió imagina-

tivamente a las alturas del Sinaí para conocer los preceptos de Dios; e igual peregrinaje efectuó, dolida y sufriente, hasta las cumbres del Golgota para conocer a "Cristo, el de las carnes en gajos abiertas; Cristo, el de las venas vaciadas en ríos".

Ella misma escribió acertadamente: "Para juzgar a una mujer hay que saber reza y cómo ama", de modo que a quienes la consideran su hermana mayor en letras, su guía y tutora en la riqueza de la palabra y la explotación de un mundo maravilloso, todo paz y todo luz, no les resulta incongruente buscar entre los atayalas rocosos de las montañas donde se crió, para ponerle Gabriela en una motivación gigante a los versos de su infancia, a su amor y a su credo.

"En montañas me crié, con tres decenas alzadas", anotó; una de ellas musitará al mundo que una gran poetisa es bendición para un país donde resulta posible hacer buen distingo entre sus recados a los hombres y las cosas, para procurar perfecciones.

Ojalá en la cumbre que hoy se formaliza con la estrella constante de su nombre, aflore un soplo de espiritualidad, una preocupación ética por dar al alma chilena la tonalidad de paz y grandeza que ella anheló para cada gobernante, cada líder y cada ciudadano honrando lo noble y viviendo como hermanos.

**Un Cerro llamado Gabriela [artículo].**

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un Cerro llamado Gabriela [artículo].

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)